

En Recuerdo de Grete Mostny

En estos solemnemente celebrados el 9 de junio de 1977 en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, la Sociedad Chilena de Arqueología rindió homenaje a Grete Mostny, declarándola miembro honorario de esa institución. En su discurso de agradecimiento, ella señalaba: "Mi mayor motivo gozosa es el haber sido un estabón más que ha permitido que no se rompa la cadena del saber antropológico en Chile". Al leer y releer los discursos pronunciados en esa oportunidad, la bibliografía de la doctora y sus numerosos trabajos cada vez se hace más evidente esta idea que ella tan humilde y acortadamente esbozara en la mencionada oportunidad.

Grete Mostny fue la cabecera indiscutida de la arqueología chilena prácticamente desde su llegada al país en 1936. Durante un período de más de dos décadas, vivió los primeros estudios hechos bajo el alero de los maestros por José Toribio Medina, Aureliano Gervasio, Martín Giusé, Toms Giusé, Max Uhle y Ricardo Latcham, con las primeras investigaciones, propiamente científicas de extranjeros que llegaron en los años 40 y 50: János Hird, su compatriota Osváldo Menges, Gastón Le Furg, Richard Shand y los trabajos pioneros realizados por científicos nacionales, tales como Rodrigo Lirio, Carlos Mariño, Hans Niemeyer y Francisco Curruarín, con el cual Grete Mostny realizó sus primeros estudios arqueológicos en Chile.

Grete vino de recibir su doctorado en Bélgica, después de sus estudios formales en la Universidad de Viena, a la cual siempre consideró su madre y maestra. Con sólidos preparativos científicos y humanistas en la antigüedad clásica y especialización en egiptología, fue una contraparte chilena de primer nivel en un momento en que el país y la ciencia antropológica necesitaban urgentemente su presencia para recibir a aquellos investigadores extranjeros que efectuaran con su ayuda, asesoría y consejo trabajos científicos serios de la arqueología chilena. En este sentido podemos afirmar que, otra vez, su papel de estabón entre la ciencia chilena y la academia universal fue fundamental para el saber antropológico del país que ella eligió como su patria en 1945.

Su posición de jefa de la Sección Antropología del Museo Nacional de Historia Natural, y posteriormente de Conservadora de esa institución, la situó en la mejor atalaya para liderar este proceso. Sus reconocidos méritos, que ya había acumulado una orientación antropológica bajo la dirección de Ricardo Latcham, asegura y acerca esta vocación con la doctora Mostny, transformando en la ciudad portuaria de la arqueología chilena por espacio de más de veinte años, hasta que esta ciudad llega a las universidades del país en la década de los 60. Cuando esto ocurre, Grete Mostny generosamente ofrece su cooperación como profesora en la Universidad de Chile, revelando otra vez su vocación de vincular el desarrollo de la ciencia y transmitirla a las nuevas generaciones. Muchos de nosotros fuimos afortunados al poder conocer y apreciar a la doctora Mostny como persona. Individuos serios sus ideas claras, con su cerrado acceso al mundo y sus habilidades de enseñar valor y significado hechos en el mundo por su estudiante, Carlos Lirio, donde tenemos la oportunidad de reconocer y tocar aquellos materiales que estudiábamos en la clase teórica. Para sus alumnos ella era, fue y será "La Doctora", sin otro apellidos.

En esta ocasión, al celebrarse el 15º

•Reproducimos el discurso que Carlos Aldunate del Solar, director del Museo de Arte Precolombino y miembro de la Sociedad Chilena de Arqueología, pronunció como despedida de la arqueóloga recientemente fallecida Grete Mostny.



En última foto, en Tschernsee, Suiza.

vivimos hasta la actualidad y que arrojan luz sobre las adaptaciones humanas desde Arica a Tierra del Fuego. Por ello, cualquier arqueólogo o antropólogo que desee adentrarse en algún tema de estas disciplinas en Chile debe necesariamente recurrir a las investigaciones de la doctora Mostny. Entre ellas, debemos destacar su valiente "Prehistoria de Chile", que publicó a instancias de la Editorial Universitaria, sintiendo el imperativo de hacer llegar los nuevos conocimientos antropológicos a estudiantes de educación media y superior. Esta obra, que ya lleva casi una década de ediciones, escrita en un lenguaje convenientemente sencillo y atractivo, fue —después de los Prehistorias de Medina y Latcham— probablemente la última escrita por un arqueólogo. En un volumen editorial hecho hace poco, se llega a la conclusión de que la especialización conspira contra una obra de esta naturaleza. La propia doctora se interesó por revisar su obra para ponerla al día con las últimas contribuciones hechas en los diversos campos de este saber, pero ya era tarde, estaba demasiado cansada y molesta por la enfermedad que puso fin a sus días.

La profunda vocación humanista de Grete Mostny la llevó también a interesarse por las sociedades vivas, especialmente por los descendientes de los antiguos americanos, y fue de los primeros antropólogos chilenos que usaron la información etnográfica para interpretar los datos arqueológicos. Sus trabajos sobre las ideas religiosas de los atacameños y especialmente su riguroso estudio de Pirne constituyen en este sentido investigaciones no sólo pioneras, sino insuperadas hasta hoy en el ámbito de la etnoarqueología de esa región.

La doctora se comunicó con el arte, como una de las manifestaciones culturales que tocan la intimidad de lo humano, el espíritu. La doctora en el campo de la cultura precolombina fue la última que abandonó, cuando simplemente no tenía fuerzas para hacerlas. Sus también fundamentales sus investigaciones en este campo, especialmente en lo que se refiere al arte rupestre, una de sus últimas pasiones. Hace poco más de dos años, recibió su interés en Guatuzco, donde quería volver para estudiar el arte rupestre de la quebrada, el cual ella estimaba que no había dado el tiempo suficiente. Este interés por volver a ese lugar que tanto había significado en su vida profesional la mantuvo hasta pocas semanas

adicional de Chile y otros países americanos. Recordamos un bello cuadro en suati, molas panameñas, cerámica tradicional chilena, una mesa de madera de cedro de su querido Pirene.

En último referirse a Grete Mostny sin resaltar su actividad incesante en el campo de la museología universal. Fomos que Grete fue la primera persona que tuvo en nuestro país una visión clara y moderna de lo que era un museo, sus profesionales, el patrimonio cultural, su conservación y cuidado. Para confirmar lo expuesto, basta con señalar que una de sus preocupaciones fundamentales como Conservadora del Museo Nacional de Historia Natural fue la creación de la primera escuela chilena de museología, de la cual egresaron casi todos los que hoy ejercen esta actividad. Cuando la doctora veía una necesidad, trabajaba hasta lograr satisfacción, y esta escuela es un ejemplo. Me imagino las dificultades burocráticas, financieras y de todo orden que habrá tenido que superar para llevar a cabo este intento, que después heredó la Universidad Católica.

Los museos no sólo exhiben y conservan. Además aportan al conocimiento mediante el estudio e incremento de las colecciones. En este sentido, la doctora promovió la investigación y creó nuevos medios de publicación —como el *Noticiario Mensual del Museo Nacional*— que sirvieron a las ciencias naturales y antropológicas de Chile.

El Museo escuela, por ella la doctora creó una institución que ha permanecido hasta hoy y es un verdadero modelo en la investigación y la ciencia del país. Las Juventudes Científicas, uno de sus más bellos orgános. La deuda de los museos chilenos y americanos con la doctora Mostny será reconocida por la posteridad.

Para terminar estas ideas, que no pudieron ser más cortas por la variedad, variedad y profundidad de la vida de Grete Mostny y su obra, recordemos las palabras que pronunció al recibir el Homenaje de la Sociedad Chilena de Arqueología, palabras que probablemente habrá repetido en esta ocasión y que demuestran su posición frente a la ciencia y a la vida:

"Hay personas que han nacido para recibir homenajes y los aceptan como algo que es su derecho. Yo no pertenezco a ellas. En cambio, pertenezco a ese grupo de privilegiados, entre los cuales, en profesión,

En recuerdo de Grete Mostny [artículo] Carlos Aldunate del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aldunate del Solar, Carlos, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En recuerdo de Grete Mostny [artículo] Carlos Aldunate del Solar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa